

MINERVA

Ó EL REVISOR GENERAL.

COLISEO DE LOS CAÑOS.

Las Esposas vengadas. — Pieza en un acto nueva, representada por primera vez el 19 de Diciembre de 1805.

Asunto novelesco y propio de un saynete; lenguaje galicado, y no muy limpio, situaciones y lances que sin escrúpulo alguno podemos llamar indecentes: tal es el juicio que hemos podido formar de esta piececita á la primera representacion.

El asunto es ya trivial en los cuentos y novelas. Una muger casada se halla perseguida por un viejo, y un mozo que la enamoran; y para deshacerse de ellos, y darles al mismo tiempo una leccion que les sirva de escarmiento, de acuerdo con su propio marido, y las mugeres de entrambos, dispone que aquel finja una ausencia; da cita á los dos amantes á diferentes horas; acuden ellos con su buena merienda y exquisitas botellas. Tiene arte para engañarlos y reunirlos, que se pongan á cenar y no lo caten, porque al instante llama el marido:

ella encierra á los dos amantes en una pieza cuya reja da al teatro, para que los asistentes rian con sus rídiculos gestos, y ellos tengan la mortificacion de ver quanto está pasando, y pasen bravos sustos con las indirectas amenazas que el marido hace luego.

Si algun escrupuloso pregunton quisiese saber ahora como no los ven á ellos, yo le responderé que en las comedias del dia todo es mágica y bruxería; y nadie ve, oye ni entiende mas de lo que quiere el autor.

En fin, entra el marido, hace venir á las mugeres de los dos encerrados, se comen la cena entre los quatro con grande alegría suya, y rabia de los dos perillanes: además de esto el marido enamora libremente, y aun demasiado libremente, á las dos damas, y haciendo que le vayan confesando una despues de otra que están enamoradas de él, que le corresponderán en un todo, para completar la fiesta se lleva á la una despues de la otra, no sabemos donde. Con esto se desesperan los dos maridos, se dan amarga baya uno á otro con expresiones equívocas, y de un sentido nada honesto ni limpio, y con descubrirse el enredo se subsana todo, y quedamos amigos y contentos.

El Cautiverio aparente. — Opera en un acto nueva, representada por primera vez el 19 de Diciembre de 1805.

Excelente, y muy excelente composicion, pues que hay numerosísimas comparsas de mo-

ros y de cristianos soberbiamente adornadas, primores de pitos y flautas; retumba el tambor atronando el coliseo; y luego gorgoritos, gorgéos y trinos; gritar y más gritar; mucha algarazara y bulla; saltos y bríncos descompasados, negros que hacen quantos ridículos momios y gestos puede inventar la mas disparatada imaginacion; y para que todo sea completo, es la mas enredosa y pesada funcion que darse puede.

Por lo tanto pudiera preguntarse al autor con mas motivo que preguntó aquel cardenal al Ariosto: *¿Dove diavolo avete pigliati tante coglionerie?*

PLAN DE UN DIARIO DE MODAS.

INTRODUCCION.

Señor Minerva, Revisor, ó como guste llamarse: Desde que un tio nuestro arruinó el caudal de la familia por darse á libros, y otras majaderías de estudios, todos los Papillones (por este nombre se nos conoce en todo el orbe) hemos hecho voto de ignorancia, y lo cumplimos con sumo provecho del bolsillo; pero aunque no sabemos de letras, no por eso somos tontos; tenemos mucho ingenio natural, y se nos luce.

Mi padre no leyó desde la muerte de su hermano mas libro que uno de *cuentas ajustadas*, y tal maña se dió en estudiarle y repasarle, que

en poco tiempo logró saberle de memoria , y ganar formando cifras y gurrapatos unos dos milloncitos.

Fixóse en Hamburgo , excelente ciudad de comercio , y en la que habia ganado parte de su caudal ; tuvo coche , mesa abierta , y palco en el teatro.

Entretanto no nos descuidabamos sus hijos el uno con el violin , que lo tocaba divinamente , llegó á levantar un soberbio palacio en Dantzick ; un poeta que comia á su mesa dixo que habia imitado á Orfeo : el segundo se hizo baylarin , y despues de haberlo lucido en todos los teatros de Italia y Francia , pasó á la Transilvania , é hizo tales cabriolas , y se elevó tanto , que logró agradar á dos Palatinas y á una Bayboda , y alcanzar hasta una gaveta de diamantes : los maridos le hicieron moler una noche á palos , y le amenazaron con la muerte ; pero él en lugar de darse por sentido les volvió prudentemente las espaldas , y se vino á paises mas cultos y templados , donde , si no es fácil elevarse tanto , y alcanzar gavetas llenas de diamantes , tampoco hay maridos tan groseros que muelan á palos á los que agradan á sus esposas , ni que recompensen de tan vil modo el talento.

Pero quien mas ha sobresalido en la familia soy yo , aunque me tome la libertad de decirlo ; porque me he dedicado al arte de los artes , del qual no son mas que una parte el del bayle y la música que han cultivado mis hermanos. Mi arte debe ocupar el primer lugar entre

todos por su importancia y utilidad , por su extension y universalidad , y por lo difícil que es el poseerle bien ; en efecto , es el mas honrado y distinguido en el trato civil , y en la estimacion pública : muchas veces es el camino mas fácil y aun seguro de lograr honor y riqueza: poco es qualquiera otro mérito sin éste ; muchísimo con él.

Ya le veo á vmd. deseoso de saber qual es , y por no atormentar mas su curiosidad , le diré que es el *arte de agradar* , ó lo que casi es lo mismo el de la *moda*.

Hallándome pues con buenas disposiciones físicas y morales , me dediqué desde mis primeros años á este arte , é hice tales progresos , que bien pronto fuí uno de los jóvenes mas celebrados de Europa.

Todo hombre á la moda es algun tanto calavera , y tiene aventuras brillantes que suelen traer fatales consecuencias : así me sucedió á mí: de la noche á la mañana me hallé pobre , y lo peor de todo obligado á exponer mi vida , ó á huir. Tomé este partido como mas prudente , pues ha de saber vmd. que si otros tienen el valor en el corazon , nosotros los *Papillones* le venimos á tener en los pies , pues por su medio solemos salir de los mayores riesgos.

Púseme en camino sin un quarto ; pero ¿ qué importa ? si qual el filósofo griego todo lo llevaba conmigo. Recorrí el Norte de la Europa , y agradé porque habia aprendido el arte por principios : enseñé las modas á los suevos y á los sarmatas : desde entonces los hombres fueron

menos rústicos y groseros; trocaron sus pieles de oso por vestidos de seda; sus espaciosos palacios, que parecian habitaciones de duendes, se volvieron cómodas y agradables casitas á la moda; aprendieron á hacer cabriolas, á beber ponch, á declamar en los teatros, y á guiar un birlocho: sus mugeres se hicieron afables y pe-timetras sin dexar de ser hermosas; en fin, ellos y ellas cambiaron su oro por mis modas y gracias del dia, y todos ganamos. Ved pues como el talento es un tesoro de que no puede privarnos la fortuna.

Llegué á Rusia hecho un gran personage; ya habia yo adelantado infinito en el arte que aprendí por gusto, y profesaba por necesidad. Pudiera ser el *archi-modista* de la Europa. Es la Rusia un pais medio salvage, grandes deseos de agradar, y pocos conocimientos en el arte, muchas riquezas, y sumo amor á las modas; precisamente era esto lo que yo necesitaba. Puse escuela de vestir, de hablar, de andar, y aun de pensar á la moda; enseñé á los caballeros á arruinarse con garvo, á dar una estocada con finura; las damas supieron dar golpecitos de abanico, recoger la falda de la ropa con gracia, manejar dos ó tres amorosas correspondencias á un tiempo con suma astucia y disimulo: ellos eran amabilísimos, libertinos, y ellas hermosísimas *infieles*, infieles digo en amor; nada ingratas, ni desdeñosas.

Aquí sí que se me lució el talento; todos los señorones de Moscovia fueron mis discípulos; las damas mis apasionadas; fuí el Corifeo de las